

Entrevista: Profesor Jorge Patricio, Presidente de la Sociedad Portuguesa de Acústica

En este número de la Revista de Acústica nos acercamos a una persona muy conocida en el mundo de la acústica, no sólo en el que venimos denominando “espacio Ibérico”, sino también a escala internacional. Se trata del Prof. Jorge Patricio, en la actualidad Presidente de la Sociedad Portuguesa de Acústica, Director del Sector de Acústica, Vibraciones, Componentes e Instalaciones del LNEC y Representante Portugués en el Comité Europeo de Normalización de Acústica de los Edificios.

Hemos intentado que este contacto implicara varios ámbitos: el personal y profesional, su trabajo en el contexto nacional y sus opiniones en el contexto internacional



—¿Cómo fueron sus comienzos en el mundo de la acústica?

—Terminé mi licenciatura en Ingeniería Civil, en la especialidad de Estructuras, a mediados de la década de 1980. En ese momento, se había publicado en Portugal el primer Reglamento sobre Ruido, que incluía el componente ambiental, los requisitos de construcción y también los criterios relacionados con exposición de los trabajadores al ruido. Como la temática del ruido era, en términos legales, un tema nuevo en el país, y dado que yo ya estaba trabajando en temas de hidráulica en el LNEC (Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil; institución muy similar al CEDEX español), me invitaron a reforzar el equipo de Acústica que existía en LNEC, que estaba dirigido por el Prof. Pedro Martins da Silva. Al principio estaba un poco expectante, porque lo que pensaba hacer era diseñar y monitorear la construcción de grandes estructuras. Sin embargo, como siempre me gustó mucho el área de vibraciones y la acústica son vibraciones, acepté el de-

safío que se me planteaba. Y aquí estoy y me alegro mucho, no solo por la novedad de la temática sino también por la importancia que tiene para el bienestar y la salud del Ser Humano.

—¿En qué proyectos está involucrado actualmente?

—Actualmente, estoy desarrollando una actividad en un proyecto que se relaciona con la calidad acústica, en la edificación teniendo en cuenta, no solamente el edificio sino también su integración ambiental. Se trata de evaluar y estudiar el confort acústico en las viviendas, entendiéndolas como un punto focal a proteger en el contexto de la protección contra el ruido y el confort acústico. Este objetivo engloba el entorno exterior e interior, así como la influencia de vibraciones debidas a fuentes externas cuando pueden provocar la radiación de ruido de origen estructural. En un marco de sostenibilidad, este proyecto también integra el desarrollo de

una metodología de clasificación acústica y su respectiva aplicación en el mercado. Otro tema que me interesa mucho son las cuestiones de apoyo al desarrollo legislativo, en colaboración con varios departamentos del Gobierno, porque eso es la base del edificio que dirige toda nuestra actividad, y que además constituye también el compromiso que tenemos que tener con la sociedad.

—Dentro de la diversidad de su trabajo, ¿qué es lo que más le gusta de su profesión?

—Lo que más me gusta de la actividad que hago es la sensación de estar contribuyendo al progreso de la sociedad, y al desarrollo de políticas públicas que permitan que eso se materialice. Como investigador de una institución nacional, reconocida nacional e internacionalmente por su competencia y reputación, me enorgullece haber interiorizado esta forma de ser y este comportamiento ético, tanto en el ámbito científico como en la relación con la sociedad. Además, también siento un gran placer en las actividades de difusión y promoción del conocimiento, acompañando y enseñando a los más jóvenes, o sea en las actividades organizativas en las que me he involucrado durante muchos años como son la Sociedad Portuguesa de Acústica y otras asociaciones y federaciones internacionales.

—¿Cuáles son los principales retos que afronta el sector acústico en Portugal?

—La acústica tuvo un gran desarrollo en Portugal a principios del presente siglo, cuando se publicaron leyes que exigían verificaciones de conformidad de materiales, soluciones y sistemas, que, hasta entonces, solo se basaban en la implementación de reglas de buenas prácticas de aplicación. Este boom estuvo basado en las directivas de las instituciones comunitarias, al promover / imponer el control del ruido, tanto en el componente ambiental, como en los edificios y en la exposición al ruido en los lugares de trabajo, como un desafío principal a emprender en el contexto de desarrollo sostenible de las sociedades. Lamentablemente, estos aspectos han sufrido últimamente cierta desaceleración debido a un redireccionamiento de las políticas internacionales generales hacia aspectos asociados a la influencia del cambio climático (donde se basa la certificación energética y el desempeño térmico de las soluciones constructivas), en un marco de minimización del efecto de estos cambios. Sin embargo, esperamos que la acústica se convierta pronto, una vez más, en una parte importante de las preocupaciones sobre la financiación de los próximos programas europeos, ya que la salud psicofisiológica de los ciudadanos y la tranquilidad del medio ambiente no pueden quedarse en un segundo plano.

—¿Cómo cree que la SPA puede ayudar a conseguir superar esos retos?

—La SPA (Sociedade Portuguesa de Acustica) como entidad que aglutina la acústica portuguesa que desea compartir el desarrollo del conocimiento en esta área, naturalmente, juega un papel importante en este desafío. Creo que las organizaciones nacionales, como SPA y SEA (Sociedad Española de Acústica), son estructuras fundamentales para el progreso del conocimiento, ya que brindan a sus miembros (y no solo a ellos) la presentación de las últimas novedades ante sus socios, crean sinergias conjuntas, permiten establecer redes de contactos entre investigadores, estudiantes, profesores, estimulan a las nuevas generaciones y aglutinan los intereses de diversos actores, ya sean empresas, universidades, instituciones de investigación, agencias gubernamentales y ciudadanos en general.

—¿Cómo está afectando la pandemia del Covid-19 a la organización de eventos relacionados con la acústica?

—La pandemia ha creado de hecho una situación nunca vista en el contexto de lo que deberían ser nuestras relaciones personales. En el caso de los eventos científicos, estamos viendo una tendencia generalizada de las distintas organizaciones a migrar sus eventos a formatos digitales y virtuales (e-congresos). También creo que no podría ser de otra manera, ya que hay instrucciones de las autoridades sanitarias locales, nacionales e internacionales, que imponen la distancia social y la ausencia de contactos cercanos, lo que naturalmente imposibilita la organización de eventos presenciales. Además, la gente también tiene miedo de lo que pueda pasar cuando hay reuniones. En mi humilde opinión, creo que estamos en un mundo algo desequilibrado, porque como seres humanos, necesitamos un contacto físico cercano. Y los latinos tenemos esto en la sangre. Es una necesidad básica. Esperamos que esto pase pronto y que podamos reencontrarnos como en los eventos pasados que tan buenos frutos han dado a lo largo del tiempo.

—El congreso Acústica 2020 ha sido pospuesto y será celebrado en formato e-congress, ¿qué expectativas tiene para dicho congreso y cómo cree que afectará esta nueva normalidad?

—Creo que este congreso va a ser algo atípico. La falta de presencia física trae una realidad que no es fácil de entender. Aún con todos los medios digitales disponibles en la actualidad, no hay sustituto para el contacto humano, el cuestionamiento directo, la conversación presente, la respiración del evento, los actos sociales (inexistentes este año), el beneficio que tienen los centros de investigación cuando se realiza un evento que se lleva a

cabo en tu Universidad, etc. El evento se puede realizar de esta manera, pero para mí, independientemente de lo que se pueda hacer, siempre es algo extraño. En lo que se refiere a nuestro Congreso Acoustics2020, intentaremos seguir una planificación similar a un evento presencial, es decir, con un programa bien definido, con presentaciones por horas, con conferencias plenarias en el horario señalado, exposición técnica, mesas redondas, etc. ó sea tendremos un congreso idéntico a todos los demás, pero no estando allí. ¡Y eso marca la diferencia!

—Desde hace muchos años hay una relación muy estrecha entre las sociedades portuguesa y española de acústica con un balance muy positivo, ¿cómo valora los cambios producidos en la dirección de la Sociedad Española de Acústica este año?

—Mi valoración de nuestra cooperación durante todos estos años es sumamente positiva. SPA y SEA han colaborado desde el comienzo de la fundación de SPA (fue incluso el Prof. Andrés Lara, de personalidad encantadora, uno de los grandes impulsores de la creación de

una sociedad acústica en Portugal). En lo que a mi implicación se refiere, inicié esta relación entre nuestras sociedades, de forma continuada, desde 1998, es decir, después del congreso de Lisboa. En ese momento, SPA y SEA acordaron un régimen colaborativo medio de 3 eventos en España y 1 en Portugal. En esta línea de apoyo mutuo, trajimos grandes logros en acústica, tanto para Portugal como para España (recuerdo especialmente el IN200 en Lisboa). Incluso creo que, en acústica, Portugal y España dejaron de existir, para dar entrada al “El Espacio Ibérico”. Fue con personas como Antonio Pérez-López, Ana Delgado, Antonio Calvo-Manzano, Salvador Santiago, y tantos otros amigos de España como logramos ser consideradas sociedades ejemplo por varias organizaciones internacionales: ICA, I-INCE y FIA. Estoy seguro de que con la nueva Directiva SEA presidida por el colega y amigo Antonio Pedrero, todo seguirá como antes y, tanto durante la Pandemia como después de que pase, seguiremos colaborando, con la misma fraternidad, sinceridad, transparencia y amistad, como lo hemos hecho hasta hoy.